

BORIQUEN: LA ISLA DEL ENCANTO Y EL ENCANTO DE UNA ISLA

Jorge Luis Frangi

*"Bella es mi tierra ¡Sí!,
como ninguna;
una esmeralda sobre al mar;
el mar Caribe meció mi cuna,
y desde entonces la aprendí a amar"*
(canción folklórica puertorriqueña).

Año 1200. Dieciocho grados de latitud N. Una isla caribeña de 170 Km (E-O) por 60 Km (N-S). Temperatura media de 26°C que apenas fluctúa en poco más de un par de grados a lo largo del año. Un paisaje de montañas, planicies y costas refulgentes. El mar, profundamente celeste y límpido, cobija a los arrecifes coralinos contenedores de una enorme variedad de invertebrados (corales en abanico, cerebroides, columnares, en pilares, con aspecto de cuernos de ciervos o de lechugas; erizos, estrellas de mar, langostas, bivalvos, y otros), peces (multicolores como los peces ángel, o curiosas morenas asomando de su escondrijo entre los corales) y algas; todo ello allí nomás, cerca de la costa, al alcance de la vista. El agua fluye sobre las blancas arenas de la angosta playa en la que árboles como la *uva de playa* (*Coccoloba uvifera*) permiten algún reparo del fuerte sol tropical. En otros casos los manglares, típicos bosques de las costas marinas de los trópicos, hundan sus raíces como zancos (*Rhizophora mangle*, mangle rojo) en el agua, o bien se yerguen como velas (*Avicennia nitida*, mangle negro) con función de aereación en los bajos salinos detrás de la línea costera.

Las llanuras del norte insular, cubiertas de bosque subtropical húmedo, traen reminiscencias de la selva misionera. Árboles de 20 m de alto, con especies deciduas durante la estación seca son frecuentes

en los suelos zonales. En ella se destaca la palma *Roystonea borinquena*. Dicho bosque se extiende hacia el noroeste sobre montañas calizas (*mogotes*) que con cuevas, arroyos que brotan del interior de la montaña y lagunas, integran un paisaje kárstico. Más al sudoeste el bosque subtropical se localiza sobre suelos desarrollados sobre serpentinas y sus delgados árboles, en su mayoría esclerófilos y siempreverdes, muchos endémicos, llegan a unos 12 m de alto.

Atravesando la isla de este a oeste por su centro, hay una cadena de montañas de altura cercana a los 1100 m sm, con su pico más alto de 1337 m. Como los llanos y valles que las rodean y cortan, está cubierta de bosques. Grandes nubes ascendentes, empujadas por los vientos alisios, cubren sus picos y se elevan derramando su contenido en furiosos chubascos tropicales. Orografía y vientos determinan un incremento de las precipitaciones, que son de 2000 mm en la base de los cerros y de 5000 mm anuales a los 1100 m sm en una distancia horizontal de escasos kilómetros. Una consecuencia de semejante gradiente de lluvias es que, en las montañas altas de la cadena central, los bosques lluviosos son variados, disminuyendo su porte y complejidad desde la base de los cerros hasta los picos más elevados. Así van desde el imponente y rico en especies bosque de Tabonuco (*Dacryodes excelsa*) de 30 m de alto y más de 170 especies en las laderas inferiores, a bosques de Colorado (*Cyrilla racemiflora*) y palmares de montaña (*Pres-toea montana*) en las laderas medias y superiores, hasta el impresionante bosque nublado enano, cubierto de musgos y con sus raíces leñosas sobre la superficie del suelo, con una altura máxima de 7 m que se reduce a 2 m en las crestas.

En la llanura sur de la isla, en el "cono de sombra de lluvias" causado por las montañas, las precipitaciones son inferiores a los 1000 mm anuales y el bosque subtropical seco domina el paisaje. Bosque bajo de hasta 15 m, con árboles deciduos, espinosos, con copas aparasoladas de follaje pequeño y abierto, cactus pequeños o arboriformes, llegan hasta casi la costa del mar.

Derrumbes, huracanes y otros disturbios de diferente intensidad y frecuencia contribuyen a modelar la estructura de la vegetación y el paisaje. El dosel forestal presenta forma de techo de tejas donde los vientos huracanados pueden deslizarse con menor daño. Los derrumbes son ocupados por helechos arborescentes y palmas de sierra.

Este marco de increíble variedad y belleza permite comprender por qué se trata de la isla del encanto. En ella, los indios taínos cultivan el maíz, la yuca (mandioca) y la yautía; pescan, o cazan iguanas y otros animales para comer. El barro, la piedra y la madera son los materiales utilizados para fabricar

utensilios y elementos decorativos y rituales. Los poblados taínos ubicados en los valles de los ríos, están formados por viviendas denominadas *bohíos*, y plazas o *batey* rodeadas de grandes piedras de hasta 1.8 m de alto con figuras talladas. Mezcla de diversión y ceremonia religiosa, el juego de pelota es un acontecimiento importante de la vida indígena. En el batey, dos grupos de 10-30 indios corren detrás de una pelota de raíces y hierbas.

Año 1493. En su segundo viaje Cristóbal Colón, en busca de una ruta corta al Oriente, llega al Caribe al mando de una flota de 17 navíos y 1200 hombres entre tripulantes, soldados, religiosos y colonos. El único científico era Diego de Alvarez de Chanca, un cirujano que hizo las veces de botánico. La tarea de este último tuvo relativo éxito, ya que varias plantas que Colón llevó a Europa (falso cinnamom, bursera simaruba, chrysobalanus icaco, falso ruibarbo, una especie de algodón, agave y otras) tenían escaso valor o fueron confundidas con especies útiles citadas por Marco Polo para la India y China. La ausencia de investigadores

Le ofrecemos
algo más
que una Póliza



Seguro Combinado Familiar

DIAG. 77 N° 448 - LA PLATA



COPAN

Cooperativa de Seguros Ltda.

parece haber sido determinante en la falta de reconocimiento de la importancia económica de numerosas especies usadas o cultivadas por los nativos.

El 18 de noviembre de 1493 Colón descubre Boriquén, y la denomina San Juan Bautista en homenaje a Don Juan, hijo de los Reyes Católicos. Los navegantes encontraron que los indios usaban canoas hechas con ejemplares de Ceiba (*Ceiba pentandra*). El gran almirante se sorprendió de los "...mil tipos y altura de árboles, y que parecen tocar el cielo; y estoy diciendo que ellos nunca pierden su follaje..." Los españoles fueron invitados por los nativos caribeños a comer iguana y "perros mudos", así les llamaban porque no ladraban y eran criados para consumo. Sin embargo, según se dice, los españoles estaban más interesados por el oro de sus ornamentos y por otras cosas tales como las cotorras del género *Amazona*, de las cuales se asegura que más de 40 fueron llevadas a España. Pero Colón no sólo encontró nativos pacíficos como los taínos, sino belicosos indios caribes cuyas "flechadas" acompañaron la búsqueda de leña y

agua durante las paradas de aprovisionamiento de los navíos.

Año 1993. Han pasado 500 años desde la llegada de Colón. Han quedado atrás la conquista, las disputas entre navegantes y corsarios europeos por esta isla que debió protegerse con una coraza de murallas y fortalezas que hoy permanecen como testimonio del pasado para deleite de los turistas. El tiempo no transcurrió en vano, los cambios se sucedieron en la biota, en las costumbres y el paisaje. Desde antiguo se introdujo el cultivo de la caña de azúcar, del café y se plantaron cocoteros, mango y bananos; animales domésticos como las cabras y cerdos fueron liberados desde los primeros viajes de la conquista; desaparecieron los taínos y se trajeron esclavos negros para las plantaciones. La agricultura y la ganadería transformaron el paisaje e impulsaron la deforestación y la erosión. Recientemente se incorporaron plantaciones de diversas especies forestales: pino caribeño (*Pinus caribea*), mahogany o caoba (*Swietenia macrophylla*, *S. mahagoni*) y teca (*Tectona grandis*).

Los españoles que gobernaron la isla hasta 1898, la perdieron en la guerra con los Estados Unidos. Hoy, Puerto Rico es un Estado Libre asociado de los EEUU, sus bosques cubren cerca del 35% de la isla. Su población ha trepado hasta los 3.300.000 habitantes con una densidad de 363 habitantes/Km². Ella se compone de puertorriqueños, y de inmigrantes de muchas partes del mundo, predominando los de origen cubano y dominicano. Mayoritariamente se habla el español, posee un 20% de población negra y el alfabetismo es del 90%. Las actividades industriales (químicas y petroquímicas, farmacéuticas, cemento, maquinarias, tejidos, alimentos) y de servicios (hotelería y turismo), han desplazado a la agricultura que apenas contribuye al 2% del PNB. La población tiene un estándar de vida elevado, y un estilo de vida que expresa el sincretismo del confort norteamericano y la idiosincrasia latina tropical. Salsa y soul, bandas de metal, merengue y rock; el Okey y el ¡Ay bendito! son manifestaciones que expresan esa mezcla de culturas. Alegres, extrovertidos, gesticula-

Sirotti

Marroquinería

Calzado a Medida
Tarjetas de Crédito

54 N° 641 - 7 y 8

dores, ruidosos y amables, los puertorriqueños hacen gala de un señorío especial.

La naturaleza ha sido pródiga con Puerto Rico: 547 especies de árboles nativos incluyendo palmeras y helechos arbórescentes, 250 especies de plantas trepadoras con 26 de ellas endémicas; los mamíferos nativos incluyen manatíes y 15 especies de murciélagos; alrededor de 70 especies de reptiles y anfibios con endemismos como el sapo concho y los coquí; 200 especies de aves 14 de ellas endémicas como la cotorra puertorriqueña, son parte de esa biodiversidad original. Una red de 15 Reservas estatales y federales ayuda a la protección y conservación de la naturaleza, destacándose entre aquellas dos reservas de Biósfera: la Estatal de Guánica (Bosque seco) en la costa sur, y el Bosque Experimental de Luquillo (Caribbean National Forest o El Yunque) que contiene la mayor variedad de tipos forestales lluviosos en las montañas del NE.

Sin embargo desde el descubrimiento a la actualidad se han introducido en la isla más de 203 especies arbóreas, 46 plantas trepadoras y 37 aves. También se han extinguido 7 especies de aves entre ellas 4 endémicas y se consideran amenazadas numerosas especies de la fauna y flora insular. La cotorra puertorriqueña, reducida a me-

nos de 80 aves en la isla, se calcula que tenía una población de alrededor de un millón de ejemplares a la llegada de Colón. El crecimiento urbano y económico han provocado la destrucción de grandes superficies forestales y la contaminación; el desarrollo de complejos turísticos y recreativos ha significado una fuerte reducción de los manglares.

PUERTO RICO, LA PERLA DE LAS ANTILLAS

El del viejo San Juan de empinadas callejuelas empedradas, rodeadas de balcones de madera, iglesias, rejas y tejas; con reminiscencias de España, pero con criollo calor.

El del Condado, donde monumentales hoteles se yerguen por sobre las orgullosas palmas que ondean al viento.

El de la campiña donde aún perduran la planta de caña, el plátano, la piña, el mango, los aguacates y el ron; y también el campesino vistiendo su pava y asando un lechón.

Puerto Rico, el del Yunque eterno que truena al cielo bañando sus faldas en diario temblor. Quiero que conserves todos tus encantos -tu gente, tus campos- que un día en mis ojos puso el Señor. ❖

CONFORT TURISMO

Durante 35 años representamos a AEROLINEAS ARGENTINAS con prestigio.

Hoy, toda esa experiencia deseamos transmitirla a nuestro público ofreciendo los servicios de todas las líneas aéreas y nuestras mejores ideas en servicios terrestres.

En el lugar de siempre: calle 6 N° 668 (45 y 46).
Con los mismos teléfonos: 3-5140 / 3-7334 / 25-2041.
Fax: 25-2171.